

## COLUMNA

**Eduardo Pacheco.** delegado presidencial  
Región del Biobío.



### Día de héroes regionales

● Un brigadista forestal es alguien que está dispuesto a arriesgar su vida por otras personas y sus hogares. Una especie de héroe sin capa de la vida real y cuyo nombre queda en la posteridad cuando, precisamente, entregan su vida en el combate de los incendios forestales. Ejemplos hay muchos. En nuestra región: Duban Olate y José Luis Quezada, oriundos de la provincia de

Biobío que cayeron en combate en La Araucanía, porque estas emergencias y la labor de los brigadistas no saben de límites ni diferencias entre un mandato público o privado. Como Juan Sáez Martínez, quien falleció tras las graves lesiones que le dejó la lucha contra el fuego en Los Álamos la pasada temporada. De hecho, el Día Nacional del Brigadista Forestal nace a partir de

un fatal accidente aéreo ocurrido en la comuna de Chanco, Región del Maule, que dejó sin vida a 12 brigadistas y un piloto.

Por ello, es relevante que como sociedad podamos relevar una labor fundamental en el resguardo del patrimonio natural de nuestra región pero, por sobre todo, de la vida de las personas ante la amenaza latente de todos los veranos, que se acentúa año a año con el cambio climático.

Sabemos que así como los brigadistas son un factor humano esencial para el

combate a los incendios, la ocurrencia de estas emergencias también son ocasionadas en un alto porcentaje por personas que actúan con negligencia o intencionalidad, que ponen en riesgo a trabajadores y trabajadoras que se alistan cada temporada para dar lo mejor de cada uno con responsabilidad, compromiso y sentido de colectividad, educando y concientizando a la comunidad sobre la importancia de la prevención de los incendios, quienes además se preparan con capacitaciones, entrenamien-

tos físicos y adiestramiento al trabajo de emergencia. Como Gobierno es nuestra tarea entregar mejores condiciones de trabajo, mayores recursos y mejores herramientas, con un presupuesto que supera los 20 mil millones de pesos, que incluye equipamiento y recursos aéreos dispuestos desde el inicio de la temporada para el mismo propósito de esta "infantería", que también han conformado brigadas nocturnas como una innovación y constante actualización de una estrategia conjunta para cumplir con su deber.

Actualmente, son más de 2 mil personas que se desenvuelven entre el calor extremo y los incendios por toda la Región del Biobío, y así como pedimos alto al fuego durante esta época, también hacemos una pausa en el despliegue cotidiano de toda la institucionalidad del Estado para reconocer, felicitar y agradecer el compromiso de las y los brigadistas forestales, esos héroes anónimos que cuidan día a día del patrimonio natural de la región, de la ruralidad y por sobre todas las cosas, de la vida de las personas. 🌿